nº 48 - noviembre de 2016

REVISTA con la A

nº **48**

7N: LAS VIOLENCIAS CONTRA LAS MUJERES COMO CUESTIÓN DE ESTADO

Las necesidades y los deseos

Últimamente me viene continuamente a la memoria el chiste del borracho y la farola: *"Un hombre encuentra a un borracho agarrado a una farola y mirando al suelo. Le pregunta: "¿Qué busca?". El borracho le dice: "Las llaves, las he perdido". "Pero, ¿Las ha perdido aquí?" Y el borracho responde: "No, pero* ***aquí hay más luz****".*

La vida con sus complejidades y entramados ha desaparecido de la actualidad económica, política y social en todas sus acepciones, incluidas las necesidades de las personas, incluso las necesidades más básicas.

Tengo la sensación que en nuestras mega-urbes llenas de cachivaches, homogeneizadas, se nos está esquilmando la vida.

En el verano, esa maravillosa estación en la que las relaciones personales se imponen a las relaciones a distancia, en la que los equipos electrónicos atrapa-sueños, normalizadores, alienadores permanecen más tiempo en modo silencio, he comprobado que las realidades inventadas están acercándose, a marchas forzadas, a las realidades físicas, humanas, de cercanía.

Y mira que me gusta la palabra equilibrio, pero aquí equilibrio implica la desaparición de la conexión entre las personas y su entorno físico y emocional, su subsistencia.

Y dicha desconexión lleva a no poner el foco en las necesidades humanas y sí en asimilar necesidad y deseo, y los deseos ya sabemos que son infinitos y juegan con los mecanismos más básicos de nuestros cerebros, basta que algo sea deseado de forma permanente para que pase a convertirse en algo necesario. Y ya tenemos el paradigma montado.

¿Será que los deseos generan beneficios y las necesidades responsabilidades? ¿Será que no

queremos asumir que una parte de nuestras conciudadanas no pueden satisfacer sus necesidades básicas?

Aquí tampoco vamos a poner el foco, no interesa.

Es necesario poner el foco en las necesidades básicas… No sólo necesario, urgente, si queremos vivir en sociedades formadas por el conjunto de conciudadanas y conciudadanos que la habitan.

Si queremos un nuevo cálculo donde el cómputo sólo contemple al colectivo de consumidores con capacidad de endeudamiento infinito… Entonces el camino elegido es el idóneo.

Tendremos que hacer un ejercicio de consenso para determinar qué son necesidades en una sociedad tan llena de deseos, es importante determinar qué "cosas" son tan necesarias que cuya inexistencia no nos permitiría llevar una vida digna… Otra bella palabra que también llevará intensos debates, seguro.

Las necesidades básicas, fundamentales, necesarias, deberían no ser objeto de debate. Aquellas que van encaminadas a la satisfacción de alimentos, abrigo y techo, creo que quedarían fuera de cualquier duda.

Las encaminadas a mantener nuestra salud mental y física, y que cuando ésta disminuya a niveles de dependencia tener la certidumbre de mantener una vida limitada pero digna.

Las encaminadas a vivir en un medio físico "vivo" y que debe seguir con buena salud, para garantizar la supervivencia de generaciones futuras.

Si os parece un análisis sesgado, exagerado, os invito a que realicéis la siguiente dinámica: ante una pantalla de televisión, una radio, un medio impreso o digital de comunicación, contar al cabo del día en cuántas noticias, reportajes, publirreportajes, *realitys*, debates políticos, series o películas, aparecen noticias sobre las necesidades humanas más básicas.

Ahora otra versión del chiste: *"Un consumidor agarrado a una tarjeta de crédito y mirando al escaparate. Un avispado vendedor le pregunta: "¿Qué busca?". El consumidor le dice: "Mis necesidades". "Pero, ¿Las ha perdido aquí?" Y el consumidor responde: "No, pero* ***aquí hay más luz****".*

REFERENCIA CURRICULAR

Araceli Benito de la Torre es Socióloga e Informática de profesión. Le apasiona la naturaleza y cree en la ecología política y en la egoecología -la necesidad de gestionar de forma más natural nuestro yo interior-. Por eso, imparte cursos de Inteligencia Emocional y Técnicas de Autoconocimiento. Disfruta aprendiendo de las y los demás y realizando cosas nuevas, por lo que considera que este espacio es una oportunidad para seguir disfrutando y creciendo.

Secciones: Desarrollo sostenible, Tomando conciencia